

CORREOS.—Llego el de Ica.

PUERTO DEL CALLAO.

ENTRADAS.

Agosto 19.—Balandra Nacional DOLORES, de 10 toneladas, procedente de Pisco en 5 días, su patron D. José Espinoche y 2 hombres de mar, su carga frutos del país, consignada a D. José María Sánchez.

SALIDAS.

Agosto 18.—Galeata Nacional CAPELLAN, su capitán D. Tomas Barone, con destino a Sanaico, en lastre, despachada por D. Juan Bautista Mendiola.
Item idem.—Paylot Nacional CARMEN, su capitán D. Francisco Bolega, con destino a Huacho, Supe y Casma, su carga efectos del país, despachada por D. Juan Fizarri, con rumbo de pesaje a D. Ricardo Widhuse y un arriente, D. Mariano Prada y donativos y D. Manuel Rodríguez, con su esposa.

Lima.

VACUNA.

El Lunes 21 del presente, se administra en el local de los Huérfanos, á las cuatro de la tarde.

D. Mariano Asencio, de quien anunciamos el día de ayer habia sido preso, efectivamente lo estuvo, pero fué puesto en libertad á la hora y media luego que se supo no era la persona mandada aprehender; muy jeneralmente sentida fue la prision de este recomendable empleado.

La casa de la señora Da. Dolores Recabarren no ha tenido guardias como dijimos ayer, tuvo origen el error de este anuncio en que algunos de los soldados que se hallaban en casa de la Sra. de Castilla, situada al frente, habian pasado á sentarse en la puerta de la calle de aquella señora.

A mas de los individuos presos que publicamos ayer lo estan por la misma causa, el coronel reformado D. Joaquín Lecóna, teniente coronel D. Francisco Garcia del Barco, mayor D. Antonio Benavides, el idem reformado D. José María Tejada, capitán D. Hilario Farje, el teniente D. Francisco Villanueva, el Dr. Carbaljal de la Escolta de S. E.

El Fiscal á quien está comotida la averiguacion que ha motivado la prision de estos individuos es el sarjento mayor D. Mariano Ibarcena.

REQUERIDOS.

Buenamuerte. CONTESTACION.

Que la prensa se convirtiese en medio de desahogar atrevidas pasiones en veintitantos años que llevamos de desastrosa revolucion, era consecuencia necesaria de causas, que no pudieron evitarse al formar la nueva asociacion politica en que vivimos. Pero es de facil creencia, que contra el laudable objeto de su invencion, se la quiera convertir en medio para hacer ilusorias las providencias judiciales libradas contra deudores desentendidos, y en resorte para obligar al censatario á redimir capitales por voluntad del censalista, contrariando el texto expreso de las leyes. Tal es el fin último de los articulistas del "Comercio" contra los PP. Rios de la Buenamuerte, y el proximo la extincion de una religion de tanta utilidad para el público.

Nosotros sin meternos en dilucidar cuentas que se hallan presentadas á la autoridad que debe juzgar de ellas; sin hablar de ponderados ingresos de fincas que están embargadas por

conducta... de la que haces tu adorno... Vamos, dame un beso.

Y la furia alargó á Flor de Maria su inoble y barroso rostro.

La desgraciada venciendo su repugnancia, acercó sus labios á la frente de la Ogra, pero Rodolfo con un golpe violento empujó á la vieja al mostrador, tomó el brazo de Flor de Maria y salió de sobrepesa libre en medio del ruido de las maldiciones de tia Ponisa.

—Tened cuidado, señor Rodolfo, dijo la Goualeuse; la Ogra os vá á tirar á la cabeza con algo, es tan mala.

—Tranquillízase, hija mia; pero que teneis? pareceis acortada... triste!... Os disgusta venir conmigo?

—Al contrario...pero...pero me dais el brazo.

—Y qué?

—Sois obrero y alguno puede decir á vuestro patron que lo ha encontrado conmigo, y quizá os suceda algun mal. Los maestros no gustan de que sus oficiales se desarreglen.

Y la Goualeuse desprendió suavemente su brazo del de Rodolfo, añadiendo:

—Camina solo...os seguiré hasta la barrera... cuando ya estemos en el campo me jutaré á vos.

—No temais nada, dijo Rodolfo tocado de esta delicadeza, y volviendo á tomar el brazo de Flor de Maria; mi patron no vive en este barrio, y ademas, vamos á encontrar un carruaje en el malecon de las Flores.

—Como querais, señor Rodolfo: os lo decia por que nada os suceda....

—Os lo creo y agradezco. Pero, francamente, os es igual ir á cualquiera lugar del campo?

—Me es indiferente el lugar, señor Rodolfo, con tal que sea el campo...es tan bueno respirar el aire libre! Sabeis que va para cinco meses á que no paso del mercado de las Flores? y aun esto, si la Ogra me permitiera salir de la Ciudad, es porque tenia confianza en mi.

—Y cuando veniais á este mercado era á comprar flores?

—Oh! no; no tenia dinero, solo venia á verlas, respirar su buen olor...En la media hora que la

accedores mas ó menos privilegiados; ni examinar si los PP. Rios son honnatos, gemelos ó sucesivos; razonaremos sobre la necesidad de conservar y proteger la religion de agonizantes, aunque le pese á los antagonistas, que parece haber adoptado el lenguaje propio de las crápulas.

Cuando en los países que se hallan mas civilizados que el nuestro, se ha tratado de la extincion de Regulares, se ha hecho con aquella prudencia y sagacidad que tan grave negocio es. Ante todas cosas se ha procurado que eclesiásticos seglares y virtuosos, ó sociedades de beneficencia, desempeñen las funciones piadosas de aquellos.—Porque desengañémonos, la nacion donde se destruye y no se edifica, se precipita en un abismo, sin que haya poder humano que la contenga.—Se han aplicado las rentas de los conventos supresos á objetos igualmente santos; y se ha visto por último, que institutos no pueden tener ya lugar por el estado actual de la civilizacion del mundo. Pero se han conservado las Religiones hospitalarias; las Religiones como las de los cruciferos, que guardan intacto el depósito de caridad legado por Jesucristo á los hombres, y que verdaderos hijos de Camilo derraman sobre el corazon del moribundo el bálsamo de las verdades eternas, sin que les sea permitido ni apacar la sed en la casa donde son ángeles de consolacion.

Y bien, soñador de delirios, ¿que sustituye U. al bien que pretende se nos arrebathe? ¿No advierte que en la época calamitosa en que vivimos pocos son los sacerdotes que quieren pasar la noche en casa de un agonizante, y cuando no dan la disculpa de enfermedad, ó la respuesta de ocurrir donde el inter, exigen comodidades, y el peso de la misa del día ó días siguientes? U. usando pesimamente de la palabra comunidad, pretende alucinar con un paralojismo; asegura, que esta no existe en la Buenamuerte por no haber mas que dos sacerdotes, pero allende de estos, hay tres fuera de la Capital, y cuatro religiosos dentro de ella, que aunque no han sido ordenados *in sacris*, ayudan á los enfermos, pueden aplicar la indulgencia y saben por su larga práctica defender á los hombres en el difícil paso del tiempo á la eternidad. No es solo esto: diez estudiantes visten el habito y se están instruyendo para reemplazar á los heroes del cristianismo, que dignos de la lira de Tasso y Chateaubriand han bajado al sepulcro tal vez por haber absorvidos los miasmas pútridos de los moribundos. Y en premio de esto coadyuvan á que se extingan los restos venerandos de una milicia sagrada, cuyos campeones todos han perecido cumpliendo sus sacrosantos deberes, y esto por favorecer las pretensiones injustas de dos individuos; es el colmo de la ingratitude, de la estolidez ó, mejor dicho, de la perversidad humana.

En los comunicados que se registran en los numeros 1,252 y 1,254 de este periódico, ataca el articulista á los PP. Rios con la pravidad propia de un desalmado; pero para nuestro intento poco importa que los mencionados religiosos tengan ó no las faltas que se les imputan; por que es doctrina corriente del catolicismo, que los defectos del que administra un sacramento ó aplica una indulgencia, nada influyen en la eficacia de estos. Y debe ser asi, porque Jesucristo

Ogra me dejaba pasar en el malecon los dias de venta, estaba tan alegre que todo lo olvidaba.

—Y al volver á la casa de la Ogra... á esas infames calles...?

—Me entristecia mas que cuando salia...y devoraba mis lagrimas para que no me pegase. Mirad...en el mercado...lo que me causaba envidia, oh! mucha envidia, era el ver á las muchachitas andar tan rosadas y contentas con sus hermosos floreritos en los brazos.

—Estoy seguro, que si hubieses tenido solo algunas flores en vuestra ventana, os habrian servido de compañía.

—Es muy cierto lo que decis, señor Rodolfo! Figuraos que un día, el del santo de la Ogra, conociendo mi gusto por las flores me dió una planta de rosa. Si vierais lo contenta que me puse! Nada me fastidiaba ya! No hacia mas que mirar mi rosal...me divertia en contarle las hojas, las flores... Pero es tan malo el aire de la Ciudad, que al cabo de unos días principié á marchitarse...Entonces...pero os vais á reir de mi, señor Rodolfo?

—No, no, continuad.

—Bueno! entonces pedí permiso á la Ogra para ir á pasear mi rosal... sí... como habria paseado á un niño. Lo llevé al mercado, me figuraba que el estar con las otras flores, y dentro de ese buen aire fresco y embalsamado, le hacia provecho; mojé sus pobres hojas mustias en la agua de la fuente, y despues lo puse al sol un cuarto de hora largo para que se secase... Amado rosalito, jamás vió el sol en la Ciudad, porque en nuestra calle nunca pasa del techo... En fin, me volví... Bien! os aseguro, señor Rodolfo, que gracias á los paseos, mi rosal vivió diez dias mas que los que habria vivido sin ellos.

—Os lo creo, pero seria mucha pérdida para vos cuando se secó!

—Lloré; fue un verdadero pesar... Y mirad, señor Rodolfo, á vos que comprendéis lo que se aman las flores, puedo decirlo. Bien! Le estaba como agradecida... de... Ah! esta vez si que vais á reiros de mi...

—No! no! amo... adoro las flores; y me es difícil comprender las locuras que obligan á hacer ó las que inspiran.

to de lo contrario habria dado á los hombres una obra imperfecta, que produciria efecto rara vez, si lo habia dependiente de la pureza del ministro, difícil de encontrarse siempre, y en toda la grandeza que la santidad del asunto requiere; y cual la que se hallaba en su corazon inmaculado inaccesible á las fragilidades humanas. Si los PP. Rios tienen defectos, toca al Prelado de la iglesia corregirlos; y aun cuando U. probara los delitos que les afronta, por que no interesa saberlos al comunal, tendria que sufrir, en último análisis, la pena que señalan las leyes de Partida.

Por otro lado los artículos que nos ocupan son injuriosos al Supremo Gobierno y al Ilmo. Arzobispo: tanto por que se concibe que puedan usar de su autoridad en perjuicio de la Iglesia y del Estado; cuanto porque se pretende torpemente convertirlos en maquinas arrojadas de decretos de destruccion, capaces de ser movidas por resortes tan ruines como los artículos del soñador.—Tactica era esta buena para otro tiempo y otra clase de gobernantes.—Lo mismo que la de publicar un solo delirante varios comunicados á un tiempo para que se crea que el negociado es de publica utilidad, y que muchos sienten de igual modo; engañafas propias para alucinar Hotentotes. Comunicados son estos en que no hay ideas ni lenguaje, sino desvergüenzas abondo; en que el autor encuentra analogías entre los religiosos de San Camilo y los clerigos, seglares del Oratorio de S. Felipe Neri. Mañana saldrá también otro interesado en que se acabe este monumento de gloria y de recuerdos, que esta reducido hoy á lastimero cádaver de su grandeza antigua. Comunicados son estos en fin, en que se quiere poner á aquellos bajo la diente de estos, y en que todo cuanto se lee en ellos es un descalabrante despropósito.

Al concluir esta respuesta protestamos solemnemente no nos animan otras ideas que las del bien público, interesado mas que nadie en el asunto, accediendo para darla al ruego de personas piadosas, que con lagrimas en los ojos, y teniendo, bien que infundadamente, la desolacion en su postrimeria, nos han suplicado este servicio; y nosotros lo hacemos con gusto, revelando las siniestras miras de hombres á quienes se debe perdonar porque *no saben lo que hacen*. X. Y. Z.

Bolivia de aqui á cien años.

Primera parte.

CONTESTACION A MI GRANDE Y BUEN AMIGO DON J. M. DE P., DEL NUMERO 17 DEL PERIODICO EL "MAPA".

Lima, Agosto 19 de 1843.

GRANDE Y BUEN AMIGO.

Con un indecible júbilo y no sin mezcla de orgullo, he leído y vuelto á leer el alhagueño cuadro que me pintas de la dicha y futuras grandeas de nuestra Bolivia. Mi corazon reventaba de gozo al considerar que de la nada, del fango, se levantas á ocupar un rango distinguido entre las naciones. Necesitamos mucho tener á la vista un porvenir tan lisonjero para persistir en nuestra empresa de civilizaria. Digno por cierto y cien mil veces benemérito es el héroe que con sus grandes hazafias, sa-

—Muy bien! estaba reconocida á ese pobre rosal de que se dignase florecer para mi... aunque... en fin... á pesar de lo que era...

Y la Goualeuse bajó la cabeza y se puso colorada de vergüenza.

—Muchacha infeliz, con esa conciencia de vuestra posicion, muchas veces habéis debido...

—Desear acabar, no es esto, señor Rodolfo? oh! si, mas de una vez he mirado al Sena por encima del parapeto...pero despues miraba las flores, el sol... Y entonces me decia, el río siempre estará ahí, no tengo mas que diez y siete años...quien sabe!

—Cuando os deciais *quien sabe*...esperabais?

—Sí.

—Y que esperabais?

—No lo sé...esperaba...sí, esperaba casi á mi pesar...En esos momentos me parecia que no merecia mi suerte; que habia en mi algo de bueno. Me decia: "Mucho se me ha atormentado, pero al menos yo he hecho mal á nadie...si hubiese tenido alguno que me aconsejase, no estaria donde me hallo..." Esto disipaba algo mi tristeza...Ademas debo decir que esos pensamientos me vinieron sobre todo de resultas de la pérdida de mi rosal, añadió la Goualeuse con un aire solemne que hizo sonreír á Rodolfo.

—Siempre ese gran pesar...

—Sí... Mirad.

Y la Goualeuse sacó del bolsillo un paquetito de madera esmeradamente cortada y atada, con olor de rosa.

—Lo habéis conservado?

—Como nó... es lo unico que es mio en todo el mundo.

—Como, nada teneis que sea vuestro?

—Nada.

—Y ese collar de coral?

—Es de la Ogra.

—Como, no poseis una cinta, una gorra, algun pañuelo?

—No, nada... nada... mas que las ramas secas de mi pobre rosal. Por eso las quiero tanto...

A cada palabra se aumentaba el asombro de Rodolfo; no podia comprender esa espantosa escl-

bias leyes, y perspicaz inteligencia ha dado origen a esta futura trasformacion y prepara a las generaciones venideras un espectáculo tan hermoso, con las medidas que está tomando de decretar la formacion de puertos, de innovar colonias, de fundar ciudades y finalmente con las semillas que ha derramado. Te hago un encargo especial, es el de ver a uno de nuestros mas afamados Esculapios, para que trate de prolongar una vida tan preciosa, y de, si posible es, la inmortalidad a un ser tan benéfico, aunque sea monificandole.

¿Quien no se vanagloriaría, amigo, de pertenecer a una nacion que ha de ser algun dia tan ilustre? Nacion que brillara en medio del continente Americano como los ojos en la cara, como el sol en el firmamento; que será tan fértil en hombres célebres, como ha sido escasa hasta ahora; dueña legítima desde hoy sin disputa del gran código, y poseedora de la gran columna ingavina, que aunque no sea todavía mayor que el padre que la enjendró y la dió el ser, a la moda de Júpiter, cuando parió a Minerva, está llamada a destinos jigantescos.

Encargado, como lo sabes, de hacer creer en este pais, en el brillo y en la ilustracion boliviana, no he deslucido nuestro buen nombre. No ignoras que he hecho grandes esfuerzos; fui hasta otro emisferio a comprar un talento que la naturaleza me habia negado; a mi regreso, monté mi casa en un tono elegante; compré en una onza de oro, a Mr. Ledos, una pluma brillante y sagaz, que con igual facilidad pasa de lo grave a lo agudo, de lo sério a lo jocoso, y con ella, el nombre de RAQUE llevado en alas de los vientos, ha volado desde las márgenes de la Plata, hasta las orillas del rio Colorado, desde los desiertos de la Patagonia, hasta las anchas sabanas del Ohio.

Estos cortos renglones redactados sobre ideas mías por un amigo, no pueden todavía dar concepto de mi estilo oficial; queriendo pues que esté conocido y debidamente apreciado en nuestro pais, yo mismo empuño la pluma, y veras con que vehemencia pulverizo a mis contrarios. Por eso te mando copia de un remitido que voy a dar a la prensa en el que resumiendo mis anteriores comunicaciones, y congregando toda la fuerza que encierran, doy un golpe maestro, confundiendo a los que no conocen mi estilo.

"La chismografía y la falta de secreto que se debe guardar a mis producciones, han hecho entrar al Gobierno Peruano en la via de la envidia, del error y de la miseria: ad intern, mi lenguaje es sencillo, y observo muy mucho faltas de gravedad en el cumplimiento de sus deberes. Aunque salió de las vias conocidas, quisiera poder y debí con positividad no entrar en tren de guerra; El si tiene la culpa y tiene de satisfacerme; Yo reto delante de la opinion. A Don Chupo se le sospecha ser agente de Don Pongo; se famoso acuñero dizque tiene embarada una pierna, lo que para mi es un motivo de sonrisa. Se ha desechado el ofrecimiento de prescripcion de buenos oficios que expresaron otros agentes con motivos especiales para obrar en estos negocios, de una manera mas consecuente y conluciendo con el caracter bajo el que hablaban, y ahora que me acuerdo, se han cerrado las vias de composicion".

"Acertivamente, nunca el diablo me ha dado por escribir, pero, todos estos intriguillas y desaciertos me han sacado de mis casillas; Como virtud, esa horrible venta de cuerpo y alma por un abrigo sordido, algunos andrajos y un alimento inmundó (1).

Rodolfo y la Gouleuse llegaron al malecon de las Flores: un birlocho los aguardaba, Rodolfo hizo subir a la Gouleuse: él lo hizo despues y dijo al cochero:

— A San Dionisio; te diré mas tarde el camino que se ha de tomar.

El carruaje partió; el sol estaba brillante, el cielo sin nubes, el frio algo fuerte; el aire circulaba vivo y fresco al traves de los vidrios abiertos.

— ¡Mirad! una capa de muger? dijo la Gouleuse notando que se habia sentado sobre un vestido que al principio no percibió.

— Si, es para vos, hija mia; la tomé temiendo que tuvieseis frio, envolveos con ella.

Poco acostumbrada a estas atenciones, la pobre muchacha miró a Rodolfo con sorpresa. La especie de intimidacion que le causaba se aumentó mas, lo mismo que una vaga tristeza que no podia explicarse.

— Dios mio! señor Rodolfo, que bueno sois! esto me avergüenza.

— Por qué soy bueno?

— No; pero... me parece que no hablais ahora como ayer, que no os otro...

— Vamos, Flor de Maria, cual deseais mas que sea el Rodolfo de ayer... ó el Rodolfo de hoy?

— Mas me gusta que seas el de hoy... Sin embargo ayer me parecia que era vuestra igual? Luego, volviendo en si inmediatamente y temiendo haber humillado a Rodolfo continuó: "Cuando digo vuestra igual... señor Rodolfo, bien sé que eso no

(1) Si no fuera permitido entrar en detalles en los cuales los retrocedimos, probariamos que existe esa servidumbre, porque las leyes de la policia son tales, que una desgraciada criatura, muchas veces vendida por sus parientes, y arrojada a eso abismo de infamia, esta por decirlo así condenada a vivir en él para siempre; que su arrepenimiento, y remordimientos de nada le valen, y que le es casi materialmente imposible salir de ese fango.

...se dejara pasar un artículo inmundó y contagioso a personas ó sujetos a quienes mi HEROE...no les toca ni les tañe! Vamos adelante Don Aprieta se ha puesto bajo la telaraña de sus dudas y de su critica y nos quiere hacer comulgar un molino de imparcialidad, pero está traspasante en cuerpo y alma la brigata que señala el rumbo de sus delirios. ¡Pobrecito! Si, verdad... que enlutada! Vaya a decirlo a los Jubbantines de la luna. PUEBLOS arrojad a esos pillos, maldados, a Don Sosanarros, y a Don Bribones, cuyo venenoso aliento pudiera traerles mortíferas epidemias; qué horror! qué positivismo! Con tal que este flene la pansa están conformes, y escriben lo que se les viene a las mientes. Atacará a nuestro héroe, despues que nos ha hecho caer las sienes con el mas precioso laurel despues que nos ha puesto en camino, para seguir una marcha majestuosa! Nuestro héroe es un regalo, es un nudo inespugnable; ¡jes diete! pues quejarse al diablo."

¿Que te parece mi estilo? ¿Que podrán contestar a este ratiocinio sin igual? deo enzalado el nombre boliviano. Siento en el alma, que Sumac-Naviani haga adoptar mas tarde el idioma Aymará, pues mis progresos en el castellano son rapidos; pero me consulta la idea de que dejará subsistir algunas voces de origen español ó españolizadas por sus Ministros en el exterior, porque teniendo yo la mayor parte en estas innovaciones; mi nombre se hallará inmortalizado ad sempiternam.

Aguardo tu carta con la relacion de las maravillas que se han de realizar hasta 1943, y mientras tanto se despide de ti.

Tu afectisimo.—P. de Raque.

AVISOS.

Se fleta para cualquier puerto.

LA Goleta Belga "ELENA EUGENIA", del porte de 119 toneladas. Para tratar pueden verse, con D. Juan Rodriguez, en el Callao, ó en esta con su consignatario

J. F. LEMBCKE. Calle del Correo Viejo N.º 173. Agosto 19—c. v8. p1.

Para Payta.

LA muy hermosa Barca Francesa "MEDICIS", saldrá el 23 del presente mes, solo admite pasajeros para los cuales tiene excelente comodidades.

LARRABURE THOMAS Y CA. Calle de Villalta. Agosto 19—c. v4. p1.

Para Valparaiso

SALDRA el día 23 del corriente, el muy velero Bergantin Hamburgues "JULIUS", para flete ó pasaje, veanse con sus consignatarios—ALSOP Y CA.

Calle de la Coca. Agosto 19—c. v4. p1.

Para Valparaiso.

EL Bergantin Nacional "ANA," saldrá para dicho puerto a los dias despues de su llegada de Cerro Azul, de donde se espera de un día a otro, admite carga y pasajeros, para uno y otro pueden verse en esta con Juan José Garcia, calle de Bodegones y en el Callao con— GUILLERMO ROBINET. Agosto 2—c. v16.p10.

puede ser...

— Una cosa me admira en vos, Flor de Maria?

— Cual, pues, señor Rodolfo?

— Parece que habeis olvidado lo que os dijo anoche la Lechuza de vuestros padres?... que conocia a vuestra madre...

— Oh! no lo he olvidado...no he pensado en otra cosa toda la noche...he llorado mucho...pero estoy segura que no es verdad...la Tuerta ha inventado esa historia para hacerme padecer...

— Puede ser que la Lechuza esté mejor instruida que lo que pensais; si asi fuese no os alegraria encontrar viva a vuestra madre?

— Ay! señor Rodolfo, si mi madre nunca me amó...de que me serviria encontrarla?...No querria ni verme...Si me ha amado...cuanta vergüenza no la causaria...Quizas se moriria...

— Si vuestra madre os ha amado, Flor de Maria, os tendria lastima y os perdonaria...si os ha abandonado...viendo la suerte horrible a que os ha reducido su conducta...su vergüenza os vengaria.

— Para que sirve el vengarse? Fuera de que, si me vengara, me parece que ya no tendria derecho para contemplarme desgraciada...Y con esto muchas veces me consuelo...

— Tal vez tenais razon...No hablemos mas. En este momento el birlocho llegaba cerca de San Onen, a la encrucijada del camino de San Dionisio y el de la Revolucion.

A pesar de la monotonia del paisaje, Flor de Maria tuvo tal gusto al ver los campos como ella decia, que olvidando los tristes pensamientos que el recuerdo de la Lechuza acababa de despertar en ella, su rostro encantador se expandió radiosamente. Se inclinó a la portezuela golpeando las manos y gritó:

— Señor Rodolfo, que felicidad!...¡pasto! campos! Si os dignaseis permitirme bajar...estú tan lindo el dia!...Quisiera correr en estas praderas!

— Corramos, hija mia...Para, birlochero!

— Como! vos tambien, señor Rodolfo!

— Tambien yo...Me gusta.

— Que dicha! Señor Rodolfo.

Y Rodolfo y la Gouleuse se tomaron de la ma-

Se fleta.

LA bien conocida Barca Inglesa SECRET, de 272 toneladas, veanse con H. HALL Y CA.

Agosto 16—c. v8. p4

Se fleta.

LA Barca Inglesa "GARTOHE-NIE," de 252 toneladas, veanse con D. Juan Rodriguez en el Callao, ó en esta con su consignatario—

J. F. LEMBCKE.

Calle del Correo Viejo N.º 173.

Agosto 11—c. v14. p7.

Se fleta.

LA hermosa Barca Inglesa ELIZABETH BEYNON, del porte de 222 toneladas.

Veanse con el capitán a bordo ó con sus consignatarios

ENRIQUE READ Y CA.

Calle de Santo Domingo.

Agosto 3—c. v15. p14.

Para Guayaquil y costas de España.

DARA la vela del 15 al 20 del presente la hermosa Barca Nacional PROSPERINA, para flete ó pasaje veanse con su capitán D. Eduardo S. Jesup en el Callao y en ésta con

JUAN DE UGARTE.

Calle de Vayadolid N.º 106.

Agosto 8—c. v12. p10.

Se vende

LA nueva y velera Goleta Chilena "ALERTA" del porte de 80 toneladas, forrada y clavada en cobre. Veanse en el Callao con su capitán y en Lima con su consignatario

J. M. URMENETA.

Calle de la Rifa.

Agosto 16—c. v4. p4.

Para Valparaiso.

SALDRA el 19 del presente el velero Bergantin "FERDINAND", para flete ó pasaje, veanse con su consignatario

J. F. LEMBCKE.

Calle del Correo viejo N.º 173.

Agosto 16—c. v8. p4.

Para Valparaiso.

SALDRA dentro de pocos dias la muy velera Goleta Chilena "VALDIVIA," capitán Antonio Pelletie de Montreuil, admite flete y pasajeros. Para uno y otro veanse con los Sres. Vial y Ca. en el Callao ó en Lima con su capitán, casa del Sr. Nussard, calle de las Mantas.

Agosto 18—c. v5. p2.

Para Havre de Gracia tocando en Valparaiso.

DARA la vela en los primeros dias del mes entrante, el muy velero Bergantin Frances "JULIO DE BLOSSEVILLE," para flete y pasaje, veanse con su capitán abordo ó con—

GREGORIO ESCARDÓ.

Agosto 17—c. v8. p3.

no y corrieron hasta cansarse en un vasto llano de retolito, recientemente segado.

Seria imposible decir los brinco, los alegres gritos, el arrebató de Flor de Maria. Pobre, gaza! tanto tiempo prisionera aspiraba el aire libre con embriaguez. Iba, venia, se paraba, volvía a correr con nuevos trasportes de gozo.

A la vista de varios grupos de margaritas y ranunculos respetados por las primeras heladas, la Gouleuse no pudo contener nuevas exclamaciones de placer, no dejó una de cuantas flores de esas habia en el prado.

El poco hábito que tenia de correr tanto, pronto cansó a la joven y parandose para tomar aliento se sentó en un tronco que habia a orillas de un foso profundo.

El color transparente y blanco de Flor de Maria, algo pálido de orlario, se matizaba con los mas vivos tintes. Sus grandes ojos azules brillaban dulcemente, su boca rosada y ajitada dejaba ver dos hileras de perlas humedadas, su pecho palpitaba bajo su viejo chaleco naranja, apoyaba una de las manos al corazon para comprimir sus pulsaciones, mientras que con la otra daba a Rodolfo el ramillete de las flores del campo que habia recojido.

Nada mas hechicero que la expresion de alegría inocente y pura que radiaba sobre esa cándida fisonomia.

Cuando Flor de Maria pudo hablar, dijo a Rodolfo con un acento de profunda felicidad, y de reconocimiento casi religioso.

— Que bueno es Dios dandonos un día tan hermoso!

Una lágrima asomó en los ojos de Rodolfo al oír a esa pobre criatura abandonada, despreciada, perdida, sin asilo y sin pan, arrojarse ese grito de ventura y gratitud que hacia el Criador, porque gozaba de un rayo de sol y de la vista de una pradera...

Rodolfo fue arrancado de su contemplacion por un incidente imprevisto.